

A DON EMILIO CASTELAR.

(POR UN ESCRITO SOBRE LA LIBERTAD Y EL
CATOLICISMO.)

Y á Vos, paladin Emilio,
Que sois católico tan
Que habedes fecho un idilio
Del Anticristo en auxilio,
A buena pró de Satán.

A Vos me dirijo agora
Vos pidiendo mil perdones,
Que no es para gente mora
Entrar en lid que desdora
A ibéricos infanzones.

Mas ¡guay! del pobre pechero
Si oyendo hablar tan lindo
De un Cristianismo tan fiero,
Creyera verdadero
Como fué el de Chindasvindo.

Y ¡válame Dios! mal rayo
Faga pavesas mi lar,
Si la Fé de Don Pelayo
Es la mesma del ensayo
Del Vate Don Castelar.

Libres nos quereis facer
Con Libertad mal guisada,
Mas catad ¡cómo ha de ser
Bien fincado un proceder
Con Santa Eglesia enojada?

E la Libertad de Cristo
Cuyo reino es extranjero,
Que la mal yuntais, es visto,
Con esotra que persisto
En llamar de mal agüero.

E la Egualdad en que estriba
El vuestro leal trabajo,
Non es quien no la conciba:
Egualdad con los de arriba
Pero no con los de abajo.

A Fraternidad la vuestra,
Noble lo mesmo que rey,
¡Qué home non dará la diestra
E al Sacristan la siniestra
Por más que invoque la ley?

Es muy triste fechoría
Llamar Evangelio nuevo
Tan morisca teoría,
Es vuesa Filosofía
Tan redonda como huevo

Que fuera muy poco moro,
Moro que moros matara;
¡Quién no vido cuánto lloro

Trujo á la gente del Coro
Esa Libertad tan cara?

No hay medio: decidase hoy
Mesmo la su Señoría;
«Libre ó católico soy»
Diga Emilio; pues ya voy
A cerrar la Sacristía.

Yo por el Cura contesto
Y con derecho; ¿verdad?
Como quiera, yo vos presto
Mi pleitesía. Con esto
A la paz de Dios fincad.

LIBERALES A LA CASTELAR, LIBERA-
LES A LA ROBESPIERRE.

Se acabaron las dulzuras
De los que pescan con miel,
Hora todo es amarguras,
Y presto, señores curas,
Azotes en vez de hiel.

Los liberales decían
Ayer mismo con Emilio,
Que los frailes no debían
Temerles, que ya verían
Que la pieza era un idilio.

Mas hoy, el negro y el rojo
Anuncian una tragedia,
Y ¡guay! del que marche flojo;
Le matarán por antojo
Si el cielo no lo remedia.

Porque es el caso que el *Juicio*,*
En su brava fantasía,
Prepara con maleficio,
Un sangriento sacrificio
De toda la Clerecía.

* Periódico liberal de Morelia, «El Juicio Popular.»

Y á título de *Progreso*
Y de *Civilización*,
Vamos: «*palo y tente tieso*»
Cantarán, y ya con eso
¡Salvaron á la Nación!

Porque es la piedad tan pura
De los libres pensadores,
Que á todo querer procura
Vuelva el siglo y la figura
De los paganos señores:

Que haya Césares, martirios,
Gestas, Herodes, Pilatos,
Que haya Celsos y Porfirios
Con sus blasfemos delirios
Y bárbaros arrebatos:

Que los del Progreso queden
De ricos en todo evento;
Que si los del clero pueden
No comer, así remeden
El apóstólico aliento:

Y que el papel de paganos
A los del Progreso ajusten,
Y el de mártires cristianos
Lo hagan cuantos hermanos
De la Libertad no gusten.

—«¿Qué mejor? el favor mismo
Que los Decios y Nerones
Prestaron al Cristianismo:

Procurar el heroísmo
Con bravas persecuciones.»

—«Así veremos exenta
La Iglesia, de imperfección,
Y á ustedes les tiene cuenta
Mientras fuere más sangrienta
Tan útil persecución.»

—«Cuenta, sí; porque el dinero
Se nos queda á los paganos,
Y el tesoro verdadero
Que Cristo promete al Clero,
Es para ustedes, hermanos.»

—«¿Ya ven? gana de que traten
De cuidar bienes y vida;
Dejen que les arrebaten
El vil oro y que los maten
Por la gloria prometida.

—«Tiempo ha que del Progreso
Sois la rémora, canalla;
Antes os dábamos queso,
Ahora, «*palo y tente tieso*»
Y cadenas y metralla.»

UN PERIODICO PROGRESISTA.

“¡Temblad, temblad, corazones,
Cabezas manos y pies!
De los que teneis escrúpulo
En admitir la farándula
Y las bárbaras razones
De la liberal sandez!

“Como millones de estrellas
Y cual arenas del mar,
Sois muchos, clérigos místicos;
Nosotros, la parte mínima.
Empero ¡fuera querellas!
Triunfe nuestra voluntad.”

“¿Cómo? Fascinando gente
Con dulcísimo mentir;
Diciendo á pobres y débiles,
Plebeyos, tristes y párvulos:
“Hermanos, precisamente
En el corazón vivís.”

“Y diciéndoles: ¡cuidado,
Con creer á su Santidad!
Nosotros somos católicos,
Sí, pero de moda última,

Como Lutero el honrado
Apóstol de iniquidad.

“Cuando veais que dejemos
En camisa á todo fiel,
A los clérigos de mártires
Siendo nosotros los césares,
Bobos, no digais: ¡qué vemos!
Otra cosa habeis de ver:

“El triunfo, sí, venturoso
De la ci-vi-li-za-ción,
Que viene á roso y veloso
Con ci-vi-li-za-do látigo
Convirtiendo á los católicos
De la vieja religión.”

“¿Por qué y para qué escribimos?
Público, «lo sabes ya,»
Y por eso te decimos
Que nuestro primer artículo
Es un reto á los católicos
En pró de la libertad.”

A «LA BANDERA DE OCAMPO.»

Sigan con sus trácalas
Y con sus camándulas,
Tristes aristócratas
De la Irreligión.

Que ¡guay! los católicos
No somos tan cándidos,
Ni tan pusilánimes
Nos hallamos hoy.

En terreno histórico
O en el filosófico,
Les tenemos ¡cáspital
Ganas muchas muy.

Griten, desgañítense;
Ya no es tan estúpido
De Morelia el pópulo
Lleno de virtud.

La dorada píldora
N los niños tráganla
Ya cató, demócratas,
Al gato el ratón.

Y saben los másculos
Y saben las féminas

Que ustedes, sin máscara,
Son lobo feroz.

Ustedes, mirándonos
Sacudir su férula,
Quieren hoy el tángano
Falaces mudar;

Empero, ya es público
Que discorde pártese
En antiguos círculos
La su Sociedad.

Sigan con sus trácalas
Y con sus camándulas
Tristes aristócratas
De la Irreligión,

Que ¡guay! los católicos
No somos tan cándidos,
Ni tan pusilánimes
Nos hallamos hoy.

HIPOCRÉSIA PROGRESISTA.

Que sigan los apóstoles del nuevo
Evangelio, cambiándonos el tângano,
Pronto veremos declarar que es huevo
Un pedernal, y que es abeja un zângano.
En tarasco hablarán ó en portugués,
Y nos dirán: ¿ois que buen francés?

Nos acordamos de los dulces días
Que nos recuerda la famosa fábula:
—Un león en sus bravas correrías
El país va dejando *tanquam tábula*;
Luchan por las ovejas los pastores,
Y héte ahí al león en sus furores:

Una proclama dá: "Que sepa el mundo
Con sus rebaños tímidos, flemáticos
Cómo ese bando pérfido é inmundo
De pastores hipócritas fanáticos
Viene á turbar la paz de mi desierto
Y alejarme de aquí según advierto."

"¿Quién negará que todo es dulce calma,
Dulce paz cuando llego sin obstáculo
Y vos degüello, ovejas de mi alma,
Sin que os defienda ni el mastín ni el báculo?"

¡Oh hermosa Libertad! ¡oh qué sabrosas
Sois entonces, ovejas candorosas!"

"Pero ¡no! ya comienzan los traidores
A turbar mi reinado tan pacífico:
Ya comienzan del perro los clamores,
Y á tanto mal no encuentro un específico
Mejor, que declarar en todo forma
Esto, que siempre os servirá de norma:"

"¡Oh corderos, mi paz os doy cumplida;
Desconfiad: el pastor con guerra mística
Quiere poner en salvo vuestra vida!
¿Guerra al león....? ¡temblad turba sofisticad!
Venid en paz, corderos, á mi boca,
Morir sin guerra no es ventaja poca."

—Cuando el mundo animal supo tal bando
Dicen que de reir se quedó exámine,
Así con vuestro artículo nefando,
Niños de "El Popular,"* Morelia unánime
Está que ya se muere de contento.
¡Oh de sandeces sin igual portentol!

* Nombre de un periódico liberal: "El Juicio Popular."